

LA CRISIS CENTROAMERICANA BAJO LA OPTICA DE AMOS

Euclides Padilla C.*

INTRODUCCION

¿Cuáles son las causas de la crisis en Centroamérica a la luz del profeta Amós? ¿Cómo se articularían esos oráculos con la crisis actual de nuestro itmo?

Indicar las tres causas más sobresalientes, éstas causas son: una causa militar, otra religiosa y una económica. Si estas causas son válidas para analizar la crisis actual en Centroamérica, entonces, sería pertinente analizar la validez de dichas causas, a fin de comprender mejor la situación crítica actual de nuestro itmo.

Las causas vienen envueltas en coberturas o formas de la conciencia social, en el proceso dialéctico de la historia, en este escenario histórico se originaron hechos o casos de hombres concretos que actuaron en una determinada dirección, ya sea con acierto o desacierto, como tal, cabría investigar esos casos o hechos concretos.

Para cumplir estos propósitos usaremos como fuente principal de información el libro del profeta Amós, libro de referencia, y la obra de Edelberto Torres, *Ocho claves para entender la crisis Centroamericana*, no haremos un trabajo comparativo, ni concordista, sino causal, es decir, trataremos de dar respuesta a la pregunta, ¿Por que existe la crisis actual en Centroamérica?

El método de investigación causal se dirige hacia atrás y hacia adentro, si se quiere, hace referencia a las raíces sociales, políticas, económicas y religiosas de la crisis.

El profeta Amós fue oriundo de Tecoá, aldea situada al norte de Israel. Este campesino-profeta, extraño a la "escuela de profetas", fue llamado por Yahavéh mientras pastoreaba un rebaño de ovejas, como él dice, refiriéndose a su vocación: "El me cogió detrás del ganado" (1). Su arraigo campesi-

no le permite usar un lenguaje franco, rudo y sencillo, con la riqueza de las imágenes propias de un hombre del desierto, intuye las injusticias de su tiempo y los define como "veneno" o "ajenjo".

Los profetas antes del exilio denunciaban con frecuencia y vigorosamente la injusticia de los dirigentes, quienes explotaban y humillaban a los pobres. Amós, junto con los demás profetas, denuncia las injusticias y anuncia desgracias como parte integral de la justicia, es decir, la justicia como juicio. Amós dice: "Ay de los que cambian en ajenjo y el juicio y tiran por tierra la justicia(...) ¿Corren por las rocas los caballos? ¿se ara con bueyes el mar? ¡Pues vosotros trocais en veneno el juicio y en ajenjo el fruto de la justicia!" (2).

CONTEXTUALIZACION

Las condiciones históricas y políticas de aquellos días, merece nuestra consideración y análisis. El pueblo judío de entonces se encontraba dividido en dos reinos: El reino del norte fue Israel y del sur Judá. En aquel la capital fue Samaria, y en éste Jerusalén. En el norte gobernaba Jeroboán II, heredero de experiencias amargas y miserables de su pueblo (3), porque no existía quien socorriera a Israel, a pesar de que Israel fuera rica, su economía se pasaba en la agricultura, la prosperidad de este pueblo llegó a su clímax en la época del rey Salomón, muy famoso por su riqueza y sabiduría. Hubo hechos que fueron las causas de esta situación amarga y miserable de Israel:

- 1.- Jeroboán II había heredado de sus antepasados (4) una línea dura y guerrerista, de violencia y derramamiento de sangre (5).

* Profesor Catedrático de la Universidad de Costa Rica, profesor del curso de Filosofía y Pensamiento de la Escuela de Estudios Generales. Actualmente realiza estudios doctorales en Filosofía en la Universidad de Costa Rica.

- 2.- Una enajenación religiosa que violaba el culto Yavístico o, si se quiere, monoteísta ante la instauración del politeísmo (6).
- 3.- Además, el rey Uzías de Judá, al sur, no fue ajeno a estos hechos. En ambos casos se violaba la justicia a que tenían pleno derecho los pobres, irrespetándolos y ultrajándolos. Amós dice: la práctica de la injusticia es opresión (7).

CAPITULO I CAUSAS DE LA CRISIS EN LA OPTICA DE AMOS

HECHOS CRIMINALES

Las palabras que definen con acierto la justicia, hacen referencia al trato correcto entre Yahavé y el hombre, y entre el hombre y el hombre. Este trato correcto tiene cuatro aspectos:

- 1.- El trato correcto con los demás se da a través y a la luz de una norma, una ley; son los derechos legales del hombre frente a la ley.
- 2.- El trato correcto con los demás seres humanos se definen también como un trato con base en un valor, es decir, se trata de benevolencia: generosidad y bondad. Es un trato bueno, correcto y que le hace bien al hombre.
- 3.- El trato correcto entre los hombres significa que, ella es una donación divina, que conduce al hombre hacia la honradez, la exactitud, y que anda directo, bien dirigido, si se quiere es un *homo erectus*.
- 4.- Finalmente el trato correcto con los demás implica integridad o un hombre justo, es un íntegro, entero, un hombre completo (8).

Cuando el trato con los demás se tornaba humillante, ultrajante, se practicaba la marginalidad, especialmente a los pobres o faltos de recursos económicos, se cometía injusticia, "¡... Los opresores del justo (pobre) que aceptáis soborno y atropelláis a los pobres en la Puerta! Por eso el hombre sensato se calla en esta hora que es hora de infortunio" (9). Ahora bien ¿De qué manera este hecho marca e instaura la justicia?

- 1.- Se convierte en un flagelo universal. En la época de Amós hubo una "guerra mundial", todos contra todos. La fórmula que emplea el profeta para referirse al flagelo de la guerra es "¡Por tres crímenes (...) y por el cuarto no revocaré su castigo; pareciera que Jahavéh mismo entra en guerra contra estos pueblos (10). Juntándolos en pares sería así:

- a) LOS CRIMENES DE DAMASCO Y AMON. El profeta declara: "Por haber machacado con trillo de hierro a Galaad, especialmente a sus mujeres en cinta". El crimen de Amón se describe más sugestivamente "Por haber reventado a las mujeres en cinta..." (11).
- b) LOS CRIMENES DE FENICIA Y FILISTIA "Por haber entregado poblaciones enteras cautivos a Edom".
- c) LOS CRIMENES DE EDON (ARAM) Y MOAB (KERAK) HOY. El profeta declara: "... Persigue a su hermano Israel (Edom) y mantiene su cólera desgarrada contra éste" (12). Y de Moab se dice: "Calcina los huesos del rey de Edom" (13).
- d) LOS CRIMENES DE ISRAEL Y JUDA El profeta Amós, sobre Israel dice: "Por que venden al justo por dinero y al pobre por un par de zapatos (...), hijo y padre acuden a la misma moza para profanar mi santo Nombre..." (14).

Sobre Judá Amós dice: "Por haber despreciado la Ley de Yahavéh y no haber guardado sus preceptos, porque sus mentiras los han extraviado" (15). En ambos casos se comenten crímenes por haber violado la práctica de la justicia y por pactar falsas alianzas o, por violar acuerdos-tratados internacionales.

- 2.- Si los crímenes son violaciones internacionales, entonces, surge el primer significado general de la justicia, es un juicio universal aplicado a estos males como única alternativa de solución, la frase que usa Amós es "lanzaré fuego" (16). Es una especie de un gran incendio, como un gigantesco holocausto, por ejemplo, en la época de Amós hubo un incendio en el bosque de Israel, fue una sequía agotadora que todo lo devoró (17).

Este gran incendio es un preludio del "Día de Yahavéh" (18). Es un "día" triste y amargo en el que la tierra se cubre de tinieblas en pleno día, debido a que el sol se ocultó y, en la tierra, las fiestas se trocaron en duelo". Los círculos internacionales" atravesaron por hambre y sed de humanismo. Los países se llenaban de gente extraña, de refugiados que andaban vagabundos y desocupados, errantes, perdidos y dispersos, sin patria, ni Dios, ni partido político o grupo religioso que los protegiera (19). La tierra cayó roída por lo feo, la belleza de la tierra se desmoronó en un caos, en derramamiento de sangre y fuego.

3.- El otro hecho causal de la crisis es la enajenación religiosa.

La enajenación religiosa a que hacemos alusión tiene las siguientes características:

- a) Es el esplendor del culto que encubre la ausencia de una religión verdadera, encubre y justifica la vida corrupta de las ciudades, sus injusticias.
- b) Este culto esplendoroso y falso otorga, por su misma naturaleza, también falsa seguridad ciudadana, se fundamenta en ritos donde el hombre no se compromete con nada.
- c) Uzías reinó en Judá desde los 16 años, sus reformas litúrgicas en pro del Yahavismo, no fueron lo suficientemente liberadores de cultos pertenecientes a paganismos muertos, sino que hizo un sincretismo (20). Dice Aulsejo: "No desaparecieron los lugares altos y el pueblo siguió ofreciendo sacrificios y quemando incienso en los altos". Respetaban estos lugares en el supuesto de que en ellos sólo veneraban a Yahavéh; estos lugares altos servían para dar culto a otros dioses, tales como: Baal, Astarté y Yahavéh. Posiblemente rendían culto al rey y sus ayudantes seguidores, y no Judá en su totalidad.
- d) Pero no sólo había un sincretismo religioso, sino una lucha de dioses, una competencia entre Israel y Judá.

Refiriéndose a Israel dice:

"Habiendo tenido consejo hizo el rey dos becerros de oro y dijo al pueblo: "Bastante habeis subido a Jerusalén; he aquí tus dioses, oh, Israel, los cuales te hicieron subir de

la tierra de Egipto". Y puso altares en Bethel, y el otro en Dan. Hizo también casas sobre los lugares altos, e hizo sacerdotes de entre el pueblo, que no eran de la familia de Leví (21).

La falsa seguridad se pone de manifiesto en tres hechos: Primero se sustituye el poder central de culto de Jerusalén, por Bethel y Dan. Segundo se sustituye a Yahavéh por becerros de oro y se les atribuye poderes liberadores históricos, especialmente la experiencia liberadora de Egipto, y finalmente, el tercer hecho se da al sustituir la casta sacerdotal instituída por Yahavéh y se coloca otra casta que el narrador no especifica.

Una falsa seguridad social se presenta como falsos poderes litúrgicos, falsos lugares de culto, pero, lo más grave: se falsea una gesta épica, no sólo se falsea el concepto de libertad, sino la experiencia misma, y en esto consiste la naturaleza misma de la enajenación, confundir la libertad con falsos conceptos de ella misma.

Amós desnuda este falso sentido y función litúrgica, al decir:

Pero así dice Yahavéh a la casa de Israel: Buscadme y viviréis; y no busqueis a bethel (...) porque será llevada a cautiverio y será deshecha (22).

(Ya en la bendición de Jacob se dijo de Dan): Será Dan serpiente junto al camino, Víbora junto a la senda, que muerde los talones del caballo, y hace caer hacia atrás al jinete (23).

- 4.- La injusticia material y espiritual es la tercera causa. Los dirigentes mantenían al pueblo en un estado de inconciencia, al percatarse que ellos tenían avaricia (24) religiosa y avaricia material, una codicia desenfrenada en pro de las riquezas. Los dirigentes ricos, adrede, se aprovechaban de esta deficiencia, para crear, promover y alentar el fetichismo y la avaricia religiosa, cuyos efectos populares fueron de un adormecimiento, un sueño de opio, una especie de inconciencia a todo lo que pasaba a su alrededor.

De esta manera, los dirigentes ricos "... echaban por tierra la justicia" (25), al humillar y ultrajar a los pobres por la condición de vida a que tenían

derecho. Amós dice: "¡... los opresores del justo (pobre) que aceptais soborno y atropellais a los obreros en la puerta! (Este atropello a los pobres en la puerta de la ciudad significa que no se practica la jurisdicción comunal). "Los tribunales populares" estaban llamados a hacer justicia. Esta jurisdicción estaba constituida por ancianos-jueces (26), quienes se sentaban en la puerta de la ciudad donde discutían todos los asuntos de la comunidad; especialmente procesos judiciales. Estos jueces tenían dos grandes funciones:

- 1) La función del *Shofat* (Juez) consistía en aplicar la norma, interpretar con sano discernimiento la ordenanza, vigilar el cumplimiento de la Ley. Este discernimiento conducía a dictar un fallo entre lo que era justo e injusto; cuando un fallo se daba por presiones económicas, entonces no existía un sano discernimiento por parte del Juez, caía en el delito de cometer injusticia, porque se absorbía como inocente al rico siendo culpable y, se sentenciaba al pobre siendo éste un inocente (27).
- 2) El Juez ejecutaba un fallo legal, también de acuerdo con *Tsedaká*, es decir, compasivo, que no era más que condolerse del sufrimiento del otro, en este caso, dictaba un indulto (28). Los Tribunales de Justicia, (los jueces) en la época de Amós, parece que no cumplían estas dos funciones, es decir, no administraban la justicia, sino que se habían convertido en instrumentos de codicia, egoísmo y parcialismo. Fallaban siempre en pro de los ricos y en contra de los pobres.

Gustavo Gutiérrez padre de la Teología de la Liberación dice: "Hay pobres porque hay hombres que son víctimas de otros hombres" (29). Veamos cómo denuncia el profeta las diversas características de la injusticia:

- a) Amós condena la violencia de los ricos (4,1).
- b) Amós conden los impuestos injustos (5,11-12).
- c) Amós condena la explotación de los pobres (8,6)
- d) El soborno de los comerciantes (8,5).
- e) La esclavitud y la justicia venal (5,7).
- f) Los funcionarios abusivos (5,7).

En otras palabras, Yahavéh denuncia a través del profeta la pobreza material causada por los ricos dirigentes; e decir, la injusticia material tenía como efecto inmediato la pobreza material; pero sus efectos fueron mayores: la presencia de la pobreza espiritual, un pueblo confuso a nivel litúrgico condujo a un nivel moral bajo.

Sin embargo, un pequeño grupo será rescatado, arrancado y salvado en medio del caos, como un "tizón arrancado del fuego" (4,11).

Este pequeño grupo liberado y liberador que hace la justicia, de cuyo seno surgirá el Mesías-Justo, y la relación de éste con aquel será de mutuo conocimiento, de intimidad y encuentro. Como dice Gutiérrez, la pobreza "espiritual será una condición de cercanía a Dios" (30); de ahí que, los pobres sean los justos e íntegros, opuestos a los soberbios ricos enemigos de Yahavéh y del pobre.

CAPITULO II AMOS Y LA CRISIS DE CENTROAMERICA HOY LA CRISIS COMO SINTESIS

Dice Torres Rivas que es difícil precisar fechas acerca del origen de los procesos históricos. Esto quiere decir, las causas, por ello. Torres señala que la "crisis solo se reconoce cuando queda planteada en sus *efectos* ..." (31). Por este portillo semiabierto tratemos de introducirnos, porque mucho se ha escrito sobre los efectos de la crisis centroamericana, muy poco o nada sobre sus causas; pues, es un error afirmar sobre los efectos sin averiguar las causas, ambas van de la mano. Cuando nos referimos a las causas no hacemos alusión a fechas, sin ser excluyentes, sino a fenómenos, a raíces, a casos y hechos primarios y primeros. Torres señaló que existen por lo menos dos causas generales antitéticas cuya síntesis es la crisis. Las causas dialécticas, se mueven en el devenir de la historia, se plantearían así:

- 1.- Una *causa necesaria*, ante el desafío de continuidad es la afirmación de la pesada carga de *factores objetivos*. Las determinaciones de la estructura que se hacen presentes en la conciencia de las masas dominadas.

2.- Otra causa, la *suficiente*, como antítesis, como negación de lo negativo, es decir, la negación de la causa necesaria, entonces vendría a ser la irrupción de las clases subalternas, cuya praxis política rompe toda posibilidad de contención. Dice Torres que la carga histórica subjetiva de derrotas y sacrificios, trastocan el objetivo elemento de cambio; de manera que continuar en semejante estado de cosas ya no es posible porque el pueblo impaciente, se reveló y, lo que existe en una desobediencia generalizada, la normalidad se agotó, entonces "... la crisis aparece como una impaciencia colectiva y es vivida por las clases dominantes como una gran desobediencia popular" (32). aunque Torres cae en una pequeña contradicción, porque primero señaló que la crisis en sus causas era difícil averiguarlo, sólo por sus efectos, sin embargo, en otro escrito analiza las dos causas ya indicadas.

Dice Torres:

"(La crisis en su desarrollo, afecta las relaciones de enfrentamiento hasta que el conflicto termina por adquirir una expresión de violencia total. Se trata de un conflicto que se instala en el nivel de la política y que en la experiencia centroamericana tiene dos rasgos de fácil constatación: altera rápidamente las relaciones sociales que articulaban tradicionalmente el dominio o control sobre vastas masas de población; y al producirse tal ruptura, la respuesta popular se organiza paulatinamente como respuesta político-militar, como resistencia armada (33).

También la crisis aparece como el fracaso de un orden político liberal, democrático y burgués; un proyecto desgastado e integrador o, que por lo menos buscó la integración de las clases sociales, se desmorona; los obstáculos y las contradicciones económicas de corte capitalista no tienen validez. En palabras de Torres, la guerra se generaliza, la guerra cobró visos internacionales porque las injusticias se han agudizado por las oligarquías cafetaleras, y éstas acapararon la riqueza y los modos y medios de producción.

Esta violencia total (parecido a la de la época de Amós) (34); en este caso, esa actitud guerre-

rista viene acicateado por la escasez de recursos económicos en un sector mayoritario de la población. ¿Cómo es posible que El Salvador haya estado manejado, en su economía, únicamente por pocas familias? por ejemplo estas familias acaparan todos los recursos económicos a expensas del pueblo trabajador, obrero, campesino, agricultor y artesanal. El pueblo no puede aguantar más hambre, miseria e injusticia, ni tanta desgracia. La situación se agravó y siempre se ha sostenido que la causa de "la mayoría de las guerras han tenido citas con el origen de la escasez de recursos o que al menos estallarán para asegurar el control sobre el acceso a los mismos" (35).

Estamos, pues, ante los mayores y más grandes conflictos del área a causa del acaparamiento y saqueo de recursos materiales. La violencia total y con ella, el derramamiento de sangre fue la característica más sobresaliente de nuestra historia. Pongamos algunos ejemplos históricos a manera de ilustración:

En la época de la conquista española a América, dice un narrador indio quiché vencido:

"... El Adelantado Tunadiü (sol) una vez que mató al capitán indio Tecum, que él ordenó matar, a su vez, a los quichés que le acompañaban, mataron ese día a todos, sin quedar ninguno, unos diez mil en total, dice el relato" "...eran tantos los indios que mataron, que se hizo un río de sangre, que viene a ser el Olimtepeque. Por eso le quedó el nombre de Quiquel, porque todo el agua venía hecha sangre y también el día se volvió colorado por la mucha sangre que hubo aquel día" (36).

Veamos el mismo crimen de guerra, ahora narrado por el vencedor, Pedro de Alvarado el Adelantado Tanadiü o sol le escribe una carta-informe a Hernán Cortés después de la derrota de los indios quichés: "... y yo me puse en huída con cientos de a caballo, por sacarlos del campo y salieron con nosotros hasta llegar a las colas de los caballos. Y después me rehíce con los de a caballo doy vuelta sobre ellos, y aquí se hizo un alcance y un castigo muy grande..." (37).

Los ágiles caballos de guerra españoles que en el siglo XVI hicieron estragos en América y en la propia Europa, fueron los instrumentos usados para derramar mucha sangre. De ahí que, ante

estos hechos y muchos otros a lo largo del Continente Americano, Bartolomé de las Casas intuiera que en la época de la conquista española existieran dos tipos de guerra: la guerra de Conquista, originado por los españoles pobres y faltos de recursos y, la guerra de resistencia y liberación de los indios como respuesta a las invasiones y saqueos de los españoles. Por ello, él apoyó las guerras de liberación de los indios. Comentando en Cuba en 1514 el texto de Ecl. 34,22, dice: "Es matar al prójimo sacarle su subsistencia, es derrobar su sangre el privarle del salario debido". (Comprendió la injusticia que cumplía con sus indios) (38).

Estas descripciones trágicas nos hacen pensar en la respuesta que diera Sandino a G.D. Hatfield, en un manifiesto político del 1º de julio de 1927. Dice: "El hombre que de su patria no (ni siquiera) exige un palmo de tierra para su sepultura, merece ser oído, y no sólo ser oído sino también creído. Soy nicaragüense y me siento orgulloso de que en mis venas circule, más que cualquier otra, la sangre india americana, que por atavismo encierra el misterio de ser patriota leal y sincero..." (39).

Estas guerras, dijimos tienen su causa en la escasez de recursos materiales; una vez que los españoles se instalaron en América, ellos implantaron su modelo económico, que se ha denominado latifundio, cuando la corona española mostraba mucha magnanimidad en la cuestión de tierras. Dice Martínez:

"...Aquí tenemos que señalarles como condicionantes del inicio del latifundio en las colonias: el rey ofrecía y cedía -nótese este detalle importante- una riqueza que no había poseído antes del momento de cederla. Los conquistadores salían a conquistar unas tierras con autorización, en nombre y bajo el control de la monarquía: y la monarquía los premiaba cediéndoles trozos de esas mismas tierras y sus habitantes (40).

Les pagaba, pues, con lo que ellos les arrebataban a los nativos mismos".

Arrebató y saqueo de tierras y de indios, este cuadro fue corriente a través de la historia de nuestra América hasta el día de hoy, con la diferencia que el acaparamiento de tierras se justifica legalmente.

La enajenación religiosa, causa segunda que señalamos anteriormente viene manifestado en el día de hoy en Centroamérica bajo dos formas:

- 1.- Una forma objetiva-subjetiva, como mariolatría. María es la reina de la paz y la madre común, es la madre amorosa, ella protege, guarda e intercede por la familia latinoamericana; ella es la patrona de nuestros países, ella da a Cristo (nótese la sustitución) al hombre mediante su función mediadora; ella es el prototipo ejemplar y acabado de la mujer y de la iglesia católica.

El Papa Juan Pablo II dice:

"No se puede pensar en María, mujer, esposa, madre sin advertir el influjo saludable que su figura femenina y materna debe tener en el corazón de la mujer, en la promoción de su dignidad, en su participación activa en la sociedad y en la iglesia (41).

- 2.- Pero, también existe, una forma subjetiva-objetiva, como bibliolatría. La Biblia es el manual ideológico del fundamentalismo doctrinalista y teologista.

Dice Juan Mackay teólogo escocés Rector de la Universidad de San Marcos de Lima:

"...Cuando la teología, cuyo papel consiste en interpretar la realidad, se convierte en un fin en sí mismo, entonces una doctrina cristiana, por más ortodoxa que sea, se transforma en ídolo. Aparece una lealtad a las ideas, solamente a ideas (doctrinas), y no a Dios a quien las ideas presentan o interpretan. He aquí el culto idolátrico a las ideas (42).

La religión hace bárbaros a los pueblos y que, el origen de las guerras es el apego a los credos, pero "... el daño que la teología ha hecho no es crear impulsos crueles, sino darles la consagración de una ética que se considera elevada y en conferir un carácter aparentemente sagrado a prácticas que han venido de edades más ignorantes y bárbaras" (43).

Ante éstos y otros hechos, la práctica de la justicia es el fundamento inquebrantable de la

sociedad, es decir, siguiendo el lineamiento de Amos, es la práctica de la justicia legal y distributiva. La justicia legal es la que nos liga con la ley y, la justicia distributiva viene representada por el Estado. Pero la justicia social (aunque es una locución reciente), tiene que ver también con la moral social, ella persigue la salud del cuerpo social. En los tres aspectos de la justicia social: legal, distributiva (de bienes materiales, de riqueza, de tierras, etc.) y la moral tienen como objetivo general, mediante su praxis, el establecimiento del orden social, es decir, la conformidad del estado social actual con un estado social ejemplar. Pero, cuando los entes encargados de ordenar al cuerpo social bajo esos presupuestos, no se da, se cae en la crisis: en la guerra, y el caos. En su lugar se encubre mediante la violencia, la religión y la mentira hechos injustos y deplorables desde todo punto de vista. La falta de verdad y la siembra de la mentira, no saber en verdad lo que realmente acontece en Centroamérica, sino aquellos hechos que las agencias noticiosas informan. Pero queda un hábito de esperanza, la práctica de la justicia por medio del "Pequeño Resto" sacado como tizón del fuego. Grupos pequeños o Comunidades de Base que actúan tratando de otorgar un trato justo a los pobres.

Mientras que una pequeña minoría se apropia de la riqueza producida por el trabajo de todos, controla al Estado, y sus diversos aparatos y detenta el monopolio económico e ideológico. En estas Comunidades de Base se practica la fe de Amós, esa fe que permite sensibilizarse ante los problemas de la explotación del pueblo; esa fe que permite criticar y juzgar la injusticia como la causa de todos nuestros males presentes; la fe de Amós es un compromiso y una opción con los "condenados de la tierra", que ayuda a superar la situación humillante de sus hermanos y encontrar en Yahavéh auténticos impulsos de Justicia. Como dice Leonardo Boff teólogo brasileño "... El Jesús histórico significa crisis, no justificación, de la actual situación del mundo, y exige no tanto una explicación cuanto una transformación" (44).

CONCLUSION

Señalamos que la primera causa de la crisis fue la escasez de recursos materiales, este "prin-

cipio de escasez" como diría Marcuse pega fuerte en las clases marginadas o pobres; los pobres ante esta maldita situación originada por las clases dirigentes ricas, optan por encubrirla, mediante la práctica y la proliferación de la enajenación religiosa; la enajenación lo que hace es desviar y encubrir prácticas injustas, es un medio de distracción del pueblo, manipulado por dirigentes ricos. La práctica de la injusticia es la causa mayor de la pobreza, de ahí que, Amós lo considere como un ultraje, un atropello, un vicio social de las clases ricas en tres sentidos:

- 1.- La práctica de la injusticia legal, es decir, se condenaba a los pobres por ser pobres, y se absolvía a los ricos por ser ricos.
- 2.- La práctica de la injusticia como acaparamiento de los recursos materiales por parte de las clases dirigentes ricas, este acaparamiento era efecto del egoísmo, la codicia y el lujo.
- 3.- La práctica de la injusticia como corrupción de valores, como práctica inmoral.

Se indicó que, en medio de la práctica de estas injusticias, cuyo sinónimo es el crimen o los crímenes de guerra: la tortura o violación sexual, la esclavitud o comercio del hombre por el hombre, en condición de refugiados, considero que ésta es la máxima expresión de la pobreza, es la pobreza extrema, los seres humanos que caen como prisioneros de guerra o como refugiados sufren la pobreza en su máxima expresión. Las guerras son fruto de una cólera desgarrada contra el hermano, ¡Con tantos muertos!. La vida se desvaloriza a tal punto que se opta por incinerar cadáveres. Finalmente vimos que los crímenes son también el ultraje al pobre, su maltrato.

Lo que más necesita Centroamérica no es la democracia, ni la paz, lo que necesita es la práctica de la justicia social una vez llenado este requisito será posible construir una sociedad democrática, una sociedad pacífica, una sociedad libre; de lo contrario, las guerras, los genocidios, los asesinatos, etc., estarán a la orden del día.

La práctica de la justicia exige a las clases dirigentes ricas (al Estado, a los militares, a los comerciantes, a los latifundistas, etc.), que renuncien a sus riquezas, de lo contrario, las presiones bélicas (guerrilleras) harán que se despojen, por la fuerza, de sus propiedades privadas.

NOTAS

- (1) Amós vivió más o menos a mediados del siglo XVIII (a.C.)
- (2) Véase Amós 5:7,6,12.
- (3) Véase II Reyes 14:26.
- (4) Nos referimos a su padre Jeroboán I y a David, ambos fueron invasores y extendieron su territorio desde la "entrada de Jamat hasta el mar de Arabá".
- (5) Fueron tantas las guerras de "liberación y de resistencia" que la sangre corría como río caudaloso.
- (6) Usamos la palabra enajenación tomado de Fromm, *Marx y su concepto de hombre*, p. 56.
- (7) Robert Young, *Analytical concordance to the Bible*. New York, Editorial Funk Wagnalls Company, 1936. pp. 557-559.
- (8) Amós 6;12
- (9) Amós 1;13
- (10) Amós 1;13
- (11) Genealógicamente Edom fue un pueblo descendiente de Esaú, hermano de Jacob. Vid., Gen. 25; 21-24, 29-31.
- (12) Para un semita incinerar a alguien era creer en un destino desgraciado; este acto era un doble crimen abominable.
- (13) Se trata de la práctica de la prostitución sagrada, Dt. 23, 19 ss., cuya práctica había pasado de los cultos cananeos a Israel.
- (14) Amós profeta contra la vanidad, que es un tipo de injusticia, hay una tetra violación: violación de los débiles, violación de los prisioneros de guerra, violación de las mujeres, violación de la Ley de Yahavéh o si se quiere, es una violación a la justicia, el valor del hombre y la mujer como ser humano había descendido a escala cero.
- (15) El fuego simboliza la intransigencia del hombre ante Yahavéh y ante los hombres mismos. Es un símbolo purificador de la justicia en la tierra.
- (16) Vid, Amós 7;4; 4; 7-8; 1;2
- (17) Vid, Amós, 5;18-20
- (18) Vid, Amós, 8; 9-10
- (19) Severo Martínez Peláez, *La patria del criollo*, San José, Educa, 1976, p. 206.
- (20) Serafín de Ausejo, *Diccionario de la Biblia*. Barcelona.
- (21) 1 Reyes 12; 28-31.
- (22) Amós 5; 4; Gén. 49; 17.
- (23) Erich Fromm, *La Revolución de la esperanza*. México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 82. Señala que la avidez es un impulso motivado por desequilibrios fisiológicos.
- (24) Amós 5;7b
- (25) Amós 6;12
- (26) Leo Baeck. *La Esencia del Judaísmo*. Buenos Aires, Paidós, 1964, p. 201.
- (27) Mattuck, El pensamiento de los profetas. México, Fondo de Cultura económica, 1962, v.8, p. 100. C. Tresmontant, La doctrina moral de los profetas de Israel. Madrid, Taurus, 1962, p. 121.
- (28) Teología de la Liberación, Salamanca, Sígueme, 1984, pp. 371.
- (29) Ibid, pág. 377.
- (30) Edelberto torres Rívas, ¿Quién destapó la caja de Pandora? En la crisis centroamericana, seleccionado por Daniel Camacho y Manuel Rojas. San José Educa, 1984, p. 23.
- (31) E. torres R. Ocho claves para comprender la crisis centroamericana, pp. 72-73.
- (32) Torres, La Crisis Centroamericana, p. 23.
- (33) Vid, infra, pp. 4-6, los crímenes de los pueblos vecinos de Israel y Judá, y los crímenes del pueblo elegido.
- (34) Elliott, David y Ruth. El Control Popular de la Tecnología, España, Gredos, p. 49.
- (35) Miguel León Portilla, El Reverso de la Conquista. México, Joaquín Mortiz, 1964, p. 100
- (36) Martínez, "La Patria del Criollo", p. 29.
- (37) D. Dussel, Enrique. Desintegración de la cristiandad colonial y liberación. Salamanca, Sígueme, 1978, p. 141.
- (38) Ramírez, Sergio. El Pensamiento vivo de Sandino, 6a ed. San José, Educa, 1980, p. 87.
- (39) Martínez, Op. cit., p. 147.
- (40) Milton, Schwantes, Amós (meditaciones y estudio). San José, Comarfil, 1987, p. 35.
- (41) Idem.
- (42) El Papa en Centroamérica. "En el santuario de Suaypa". "La virgen es también la nueva mujer", *La Nación*. 10.3. 83, p. 36.
- (43) Juan Mackay. Realidad e idolatría del cristianismo Contemporánea. Buenos Aires, La Aurora, 1970, p. 19.
- (44) B. Russell, *Religión y ciencia*. México, Fondo de Cultura Económica. 1973, pp. 74-75.

(45) Leonardo Boff, La fe en la periferia del mundo, 2a. ed. Río de Janeiro, Sal Terrae, 1980, p. 32.

BIBLIOGRAFIA

Amós, Biblia de Jerusalén. Bilbao, Desclée de Brouwer, 1966.

Ausejo de S. y born den van A et al, Diccionario de la Biblia. Herder, Barcelona, 1967.

Adam, George, The book of the Twelve prophets. Hoder and Stoughton, 1967.

Baeck, Leo. La esencia del judaísmo. buenos Aires, Paidós, 1964.

Bright ,John. La historia de Israel. Bilbao, Desclée de Bruower, 1977.

Boff, Leonardo. La fe en la periferia del mundo. Sal Terrae, Río de Janeiro, 1980.

Dussel D., Enrique, Desintegración de la cristiandad colonial. Salamanca, Sígueme, 1978.

Elliot, David y Ruth. El Control popular de la Tecnología. Gredos, Madrid, 1970.

From Erich, La Revolución de la esperanza. México fondo de la Cultura Económica, 1985.

Gutiérrez ,Gustavo. Teología de la Liberación. Salamanca, Sígueme, 1984.

León, Portilla Miguel. El Reverso de la Conquista. México, Joaquín Mortiz, 1964.

Mackay A., Juan. Realidad e idolatría del cristianismo contemporáneo. Buenos Aires, La Aurora, 1970.

Martínez, P. Severo, La patria del criollo. San José, Educa, 1976.

La Nación. Periódico. San José, 2 de noviembre de 1989.

Ramírez, Sergio. El pensamiento vivo de Sandino. Educa, 1980.

Rojas, Manuel y Camacho, Daniel. La Crisis de Centroamérica. San José, Educa, 1984.

Russell Bertrand, Religión y ciencia. México, Fondo de Cultura Económica, 1973.

Schwantes Milton, Amós... San José, Comarfil, 1987.

Torres R. Edelberto, Ocho claves para comprender la crisis Centroamericana. s/f .

Young Robert, Analytical concordance to the Bible. New York Funk Vagnalls Company, 1936.

Muttuk Israel, El pensamiento de los profetas. México, fondo de Cultura Económica, 1962.

Yates Kyle, Estudios sobre el libro de Amós. El Paso Texas, Casa Bautista de Publicaciones, 1966.

Tresmontant Claude, La doctrina moral de los profetas de Israel. Madrid, Taurus, 1962.